

Con Jesús a la Cruz

Guía cuaresmal para las lecturas de las misas
dominicales: Año C



Madison, Wisconsin
EE. UU.

Copyright © 2019 para The Evangelical Catholic
Todos los derechos reservados.

Publicado por The Evangelical Catholic
6602 Normandy Ln. FL 2
Madison, WI 53719
www.evangelicalcatholic.org

20 19 18 17 16 1 2 3 4 5

ISBN: 9781794678149

Los textos de las Escrituras son tomados de la Biblia de Nuestro Pueblo, © 2016 por Loyola Grupo de Comunicación. Todos los derechos reservados.

Extractos de la traducción al español del Catecismo de la Iglesia Católica © Libreria Editrice Vaticana.

Diseño de portada de Austin Franke
Copyright © 2019 para The Evangelical Catholic

Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro), excepto citas breves en revisiones impresas, sin la autorización previa del autor y el editor.

Contenido

Introducción / 5

Cómo usar esta guía para grupos pequeños / 8

Primer domingo de Cuaresma:
Esperanza en el desierto / 12

Segundo domingo de Cuaresma: Escuchar a Dios / 22

Tercer domingo de Cuaresma: El fruto de la libertad / 33

Cuarto domingo de Cuaresma: Abrazar el perdón / 42

Quinto domingo de Cuaresma: Correr hacia la meta / 53

Domingo de Ramos de la Pasión del Señor:
Jesús, acuérdate de mí / 61

Domingo de Pascua:
Encuentro con el Señor Resucitado / 77

Apéndices para los participantes / 90

Apéndice A: Guía de discusión en grupos pequeños / 91

Apéndice B: Guía para leer las Escrituras,
los maestros espirituales y los santos / 95

Apéndice C: Aprender a escuchar a Dios / 106

Apéndice D: El proceso del perdón / 112

Apéndice E: Guía para el Sacramento de la
Reconciliación / 121

Apéndice F: Un examen de conciencia / 124

Apéndices para los facilitadores / 134

Apéndice G: La función del facilitador / 135

Apéndice H: Una guía para las sesiones de
Con Jesús a la Cruz: Año C / 142

Apéndice I: Dirigiendo la Oración y
“Conexión a la Cruz esta semana”/ 148

*“Pero ahora—oráculo del Señor—,
conviértanse a mí de todo corazón”.*

Joel 2:12

(de las lecturas del Miércoles de Ceniza)

Introducción

Cuando cuidamos de algo o alguien con todo nuestro corazón, no nos resulta difícil comprometernos. Nos lanzamos a lo que nos importa apasionadamente.

El atleta se dedica a un entrenamiento diario riguroso para competir en su mejor momento. El estudiante de música pasa incontables horas practicando su instrumento para tocar exquisitamente en el concierto. Los padres cuidan a sus hijos con devoción porque no aman nada en el mundo más que a estas pequeñas y preciosas personas. Vemos este tipo de dedicación incondicional todos los días de nuestras vidas.

A veces lo vemos hacia Dios.

Así es como esperamos que usted aborde este estudio: con la dedicación que viene sólo de dar todo nuestro corazón a nuestra relación con Dios.

Esto requiere un compromiso especial. Dios puede parecer lejano, y la fe, que trata de las cosas futuras y lejanas, no son suficientemente inmediatos como para exigir nuestra atención. Es fácil pensar que no podemos llevar la intensidad de interés y compromiso con Dios que llevamos a nuestras relaciones, nuestros estudios, nuestras pasiones, nuestras metas y aspiraciones. Sólo los santos y los fanáticos hacen eso.

Pero Dios no dice: “Sólo quiero que los santos vuelvan a mí”. Él nos llama a cada uno de nosotros a venir a él con todo nuestro corazón.

Si usted estuviera por ser seriamente lesionado en un accidente automovilístico esta misma noche, ¿qué cree

que importaría más: ¿Dios o sus metas y aspiraciones? A través de la Cuaresma, la Iglesia dice: “No esperéis a la catástrofe. Dese cuenta *ahora* de que su esperanza está en un Dios que “ha venido a librarnos” (ver Semana 3; Éxodo 3:8).

Dios no quiere una relación con usted sólo cuando está en crisis. Dios nos ama como los padres aman a sus hijos. Dios quiere esa relación *ahora mismo*, todos los días, porque así es como Dios nos ama y nos cuida.

Dios no forzará su entrada en nuestros corazones. Debemos invitar a Dios. Cuando nos damos cuenta de que queremos de Dios más que nada que nos haga “criaturas nuevas” (ver semana 4; 2 Corintios 5:17) —no en un futuro imprevisto sino ahora mismo— nosotros hacemos esa invitación.

Si le da la mano, Dios le agarrará el codo. Dios está tan enamorado de usted que no puede resistirse a apresurarse a sanar su corazón y hacerle nuevo.

Invitar a Dios a nuestras vidas para que nos transforme a través de las lecturas de Cuaresma es de lo que se trata esta guía.

La transformación de un deportista mediocre en un verdadero atleta o de un diletante aficionado a un concertista sólo se produce si nos comprometemos de todo corazón con el proceso que esto exige. Eso significa dar a nuestra relación con Dios el tiempo y la oportunidad que nos llevará más profundamente a la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

La gran diferencia es que a Dios no le importa nuestra “performance”, nuestra “actuación” en la oración; ¡Él solo quiere estar con nosotros! Eso requiere compromiso.

Sabemos lo que significa un compromiso a medias: esa dieta que estamos haciendo “más o menos”, esos libros en nuestra mesita de noche que tal vez leamos algún día, el proyecto en el que trabajamos esporádicamente. La ganancia es mínima —si es que ganamos algo en absoluto— porque no nos hemos comprometido con ello de todo corazón.

No deje que eso le pase en esta Cuaresma.

Esta guía está diseñada para que usted, o su grupo pequeño si está en uno, pueda reflexionar durante la semana anterior sobre los pasajes de las Escrituras que se leerán en la misa del domingo siguiente. Esto permitirá que Dios le hable mucho más que si escuchara estos pasajes por primera vez durante la misa.

Debido a que la primera sesión de *Con Jesús a la Cruz* trata de las lecturas para el primer domingo de Cuaresma, su grupo pequeño necesitará reunirse durante la semana del Miércoles de Ceniza.

Si no está en un grupo, estudie los pasajes de las Escrituras y responda las preguntas solo. Mientras que una discusión en grupo siempre amplía nuestro entendimiento y provee la comunidad cristiana que todos necesitamos, usted todavía puede aprovechar del encuentro con las Escrituras antes de la misa y permitir que Dios guíe sus pensamientos.

Seis estudios le llevan al Domingo de la Pasión. Debido a que la Semana Santa incluye oraciones litúrgicas para los tres días festivos más importantes de nuestra iglesia, no se proporcionan materiales adicionales para esa semana. Asista a todas las liturgias de Semana Santa que pueda, esto completará su experiencia de la Cuaresma.

Reúnanse nuevamente para discutir la sesión del Domingo de Pascua (Semana 7) durante la Octava de Pascua. (Esta es la denominación tradicional de los ocho días de la fiesta de Pascua, desde el Domingo de Pascua hasta el domingo siguiente).

Si asiste fielmente a este grupo cuaresmal y practica los ejercicios espirituales que se ofrecen en la sección "Conexión a la Cruz esta Semana" de cada sesión, Dios transformará su vida de alguna manera. Todo lo que tiene que hacer es traer todo su corazón. No se arrepentirá.

Cómo usar esta guía para grupos pequeños

Bienvenido a *Con Jesús a la Cruz: Año C*, una guía para grupos pequeños diseñada para ayudar a la gente a conocer a Jesús de Nazaret más profundamente y a entender más plenamente lo que implica su muerte y resurrección.

Sesiones Semanales

Las sesiones semanales usan las lecturas de las misas dominicales de Cuaresma para ayudarle a entrar más profundamente en el misterio de la vida, el sufrimiento y la resurrección de Cristo y nuestra redención. Cada sesión incluye sugerencias para oraciones iniciales y conclusivas, los pasajes de las Escrituras que se discutirán esa semana, preguntas para la discusión, ideas para la acción y pautas de oración para ayudarle durante la semana.

Las sesiones en esta guía son autónomas. Si usted o un amigo asiste por primera vez en la Semana 3, no habrá necesidad de “ponerse al día”, ya que cualquiera puede simplemente “sumergirse” con el resto del grupo. Al igual que con la Cuaresma, en lugar de construir secuencialmente, las sesiones se profundizan temáticamente, ayudándole a comprometerse más con Jesús y la cruz poco a poco.

Cuanto más tome notas, anote ideas o preguntas, subraye los versículos de su Biblia (si trae una a su grupo pequeño, ¡recomendado!), y se refiera a las sesiones de semanas anteriores, más tendrá Dios la oportunidad de hablar con usted a través de la conversación y las ideas que él pone en su corazón. Al igual que con cualquier otra cosa, cuanto más uno da, más se obtiene.

La mejor manera de aprovechar la discusión de cada semana es llevar el tema a su vida siguiendo las sugerencias en la sección “Conexión a la Cruz esta Semana”.

Piense en esto como una plataforma de lanzamiento para encontrarse con Jesús todos los días. Estas invitaciones a la oración le permitirán a Jesús iluminar su corazón y su mente tanto en los sufrimientos de la Cuaresma como en la alegría de la resurrección. Si está conversando sobre las lecturas con un grupo pequeño, el facilitador le dará la oportunidad de compartir experiencias de la semana anterior y hablará sobre las recomendaciones para la próxima semana durante cada sesión.

Apéndices

Hay apéndices útiles tanto para los participantes como para los facilitadores, que complementan los materiales semanales. Los apéndices A a F son para los participantes, y los apéndices G a I son para los facilitadores grupales.

Antes de su primera reunión grupal, lea el Apéndice A, “Guía de discusión en grupos pequeños”. Estas pautas ayudarán a cada persona en el grupo a establecer un tono respetuoso que cree el espacio para encontrarse con Cristo juntos.

Este grupo pequeño será diferente de otros grupos de discusión que pueda haber experimentado. ¿Es una conferencia? No. ¿Un club de lectura? No. El Apéndice A le ayudará a entender qué es este grupo pequeño y cómo usted puede ayudar a buscar una discusión “dirigida por el Espíritu”. Cada miembro es responsable de la calidad de la dinámica del grupo. Este apéndice le brindará pequeñas sugerencias útiles para ser un miembro cooperador y participativo del grupo.

El Apéndice B es un recurso para mejorar y profundizar su relación con Jesús. En él encontrará una guía paso a paso para leer las Escrituras por su cuenta. Le muestra cómo meditar y aplicar lo que encuentra allí. El Apéndice B también ofrece ayuda para encontrar otras lecturas espirituales que pueden aumentar y profundizar su aprecio por las enseñanzas y la persona de Jesús.

El Apéndice C complementa la sesión del segundo domingo de Cuaresma, “Escuchar a Dios”. Proporciona una guía sobre las maneras de escuchar y hablar con Dios, e incluye pensamientos de una de las más grandes maestras de la Iglesia sobre la oración, Santa Teresa de Ávila.

El Apéndice D proporciona una manera de avanzar hacia el perdón de las heridas profundas. Complementa el cuarto domingo de Cuaresma, “Abrazar el Perdón”. El perdón necesita tiempo, y a menudo también ayuda y guía. Este apéndice comparte la sabiduría de un erudito católico que ha estudiado el proceso del perdón y cómo se desarrolla.

En el Apéndice E, encontrará una guía del Sacramento de la Reconciliación. Conocido comúnmente como “Confesión”, el Sacramento de la Reconciliación cierra la distancia entre nosotros y Dios que puede ser causada por una variedad de razones, incluyendo el pecado no arrepentido. La Iglesia enseña a los católicos a recibir este sacramento cada Cuaresma, pero es muy útil practicarlo con mayor frecuencia. Si quiere acercarse más a Jesús y experimentar una gran paz, el Sacramento de la Reconciliación es la vía rápida para cerrar esa distancia. Este apéndice lo guía a través de los pasos de la preparación para la confesión y de la Confesión misma, para disminuir la ansiedad que pueda sentir.

El Apéndice F complementa al Apéndice E. Es un examen de conciencia para ayudarlo a prepararse para el Sacramento de la Reconciliación.

Si bien los apéndices A- F son importantes para los participantes de grupos pequeños y los facilitadores por igual, los apéndices G- I respaldan a los facilitadores en su función.

Un facilitador no es un maestro. Su función es animar la conversación, fomentar una discusión grupal fructífera y favorecer las dinámicas grupales.

En el Apéndice G, el facilitador del grupo encontrará orientación y mejores prácticas para facilitar con éxito un grupo pequeño. Hemos reunido recomendaciones para

algunas posibles dinámicas de grupos más difíciles de gestionar. Encontrarás pautas sobre lo que hace funcionar un grupo genial: construir amistades genuinas, invocar al Espíritu Santo para que él sea el verdadero facilitador del grupo, y buscar la alegría juntos.

El Apéndice H lleva al facilitador de lo general a lo específico, proporcionando notas detalladas para algunas sesiones de *Con Jesús a la Cruz*. Use este apéndice mientras se prepara para las reuniones de grupo de esas semanas. Las notas le dan un vistazo sobre el contenido y los temas que pertenecen a la discusión que el facilitador debe abordar.

El Apéndice I ayuda al facilitador a dirigir la oración y fomentar la participación en la oración de los miembros del grupo. Si bien el material de cada sesión incluye una oración sugerida, el Apéndice I guía al facilitador a orar en voz alta de manera improvisada y ayudar a otros en el grupo a hacerlo también.

Aprender esta técnica es importante. Dará un ejemplo a los miembros del grupo cómo hablar con Jesús con sus propias palabras. Cerrar con una oración improvisada es una forma extremadamente valiosa de honrar el tiempo que pasaron juntos ofreciendo los descubrimientos, las preguntas, las tristezas y las alegrías de su conversación. El Apéndice I ayudará a los líderes a guiar al grupo desde sus comienzos donde podían sentirse más “incómodos” hasta una experiencia más profunda de la conversación con Dios.

El Apéndice I también le da al facilitador más información sobre cómo usar las secciones “Conexión a la Cruz esta Semana” en cada sesión. Los facilitadores deben alentar y apoyar a los miembros del grupo a comprometerse personalmente con el tema de esa semana, al mismo tiempo que ellos mismo profundizan su compromiso personal, permitiendo a Jesús que se convierta cada vez más en parte de sus vidas.

¡Disfrute la aventura!



ESPERANZA EN EL DESIERTO

Primer domingo de Cuaresma

El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte, con brazo extendido.

– Deuteronomio 26:8

Oración Inicial

Pídale a una persona que rece la siguiente oración en voz alta lentamente.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Padre, tú nos ves siempre, y nos escuchas siempre que rezamos, aunque sea en secreto. Escucha ahora nuestras oraciones.

Jesús, dijiste que cuando dos o tres se reúnen en tu nombre, estás aquí entre nosotros (Mateo 18:20). Nos reunimos ahora para comprenderte mejor y seguirte más de cerca. Quédate aquí entre nosotros.

Espíritu Santo, tú intercedes y oras dentro de nosotros cuando nosotros mismos no sabemos cómo orar. Permítenos escuchar tu voz hablando a nuestros corazones a través de las Escrituras. Guía nuestra discusión y únenos con lazos de amor.

Señor Dios, confiamos en tus promesas. Hacemos ahora una pausa ante ti para recogernos, respirar hondo y reconocer tu presencia entre nosotros. (*Pausa*).

Te agradecemos por este tiempo que tenemos para pasar contigo meditando en tu palabra. Por favor, danos la esperanza que necesitamos para confiar en tus promesas.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Acerca de *The Evangelical Catholic*

The Evangelical Catholic (EC) equipa a los ministerios católicos para la evangelización al inspirar, capacitar y apoyar a los líderes locales para lanzar un ministerio de extensión dinámico. A través de eventos de capacitación, servicios y relaciones contractuales permanentes, EC forma y capacita al personal pastoral católico y a los líderes laicos para esfuerzos evangélicos a largo plazo y que pueden ser sostenidos localmente sin visitas continuas ni consultas regulares.

Para llevar a cabo esta misión, equipamos a los fieles laicos para que puedan invitar a los que se han alejado de Dios a la alegría de la vida en Cristo y a detener la ola de católicos que abandonan la Iglesia. Capacitamos al personal pastoral para hacer discípulos, pastorear ministerios de evangelización y administrar la estructura pastoral para hacer que el discipulado de Jesús sea el resultado natural dentro de la parroquia o pastoral universitaria

Oramos para que, por la gracia del Espíritu Santo, podamos ayudar a que la misión de evangelización de la Iglesia sea accesible, natural y fructífera para todos los católicos, y que muchas vidas sean sanadas y transformadas al conocer a Jesús dentro de la Iglesia.